

La gestión de la calidad del proceso docente - educativo en las universidades, una mirada desde la sociología de la educación

The management of the quality of the educational - educational process in the universities, a view from the sociology of education

Autora: Tatiana Hernández Moreno

Institución: Universidad de Pinar del Río Hermanos Saiz Montes de Oca, Cuba

Correo electrónico: tatiana@upr.edu.cu

Resumen

La universidad surge para formar profesionales, superarlos y para contribuir a la solución de los problemas que en la sociedad existan y sean de su competencia. Es decir, la universidad es la institución social que tiene como objetivo fundamental el mantenimiento y desarrollo de la cultura de una sociedad. La docencia en la universidad se realiza con el fin de lograr un egresado que cumpla las funciones y resuelva los problemas requeridos por la sociedad, lo que constituye su encargo social. En los umbrales del nuevo siglo, la realidad cambiante de la ciencia, la tecnología, las comunicaciones, la informática, impone a la universidad retos sociales y económicos a los que solo podrá responder con una educación de superior calidad, presupone calidad del egresado y del proceso que determina su formación, es decir, del proceso educativo en la universidad. Esta situación nos conduce a plantearnos como objetivo de este trabajo fundamentar desde una perspectiva sociológica la gestión de la calidad del proceso docente en las Universidades. Lograr calidad de los egresados, exige entonces la gestión de la calidad de los procesos formativos. En el presente artículo se presentan algunas reflexiones que, desde la sociología de la educación, sustentan la importancia de potenciar los resultados formativos de las universidades, mediante una eficaz gestión de la calidad del proceso docente.

Palabras clave: Gestión de la calidad, proceso, docencia.

Abstract

University appears in order to form high professionals and to contribute with the solutions of the problems that society has and will be of its competence. University is a social institution in which its fundamental role is to maintain and develop of the society's culture. The maintenance of the culture is obtained through the process where professionals are formed and the scientific researches they develop and in their general creation. Taking into consideration its social nature, the process of teaching the University is realized with the objective of to get a discharger who solve the problems that society requires and it is his social duty. At the beginning of the new century, reality is changing in the science, technology, communications impose to the University social and economic challenges and it will answer with a high quality education, taking into account the whole formation of its professionals including the educative process in the University, and of course, in this direction we carry out our reflections. This situation to carry out us to get as a main objective from psychological perspective of the Management of the Quality of the educative teaching process in the universities.

Keyword: Management of the quality, process, docence.

Introducción

El basamento sociológico cubano como teoría es el más débil, en la actualidad ha comenzado a desarrollarse. La obra educativa de la Revolución tiene un profundo sentido social en su práctica, como lo demuestran, entre otros indicadores: la eliminación del analfabetismo, la elevación del nivel promedio de escolaridad de la población en general, la igualdad de derechos a la educación para todos, la elevación de la escolarización entre otros.

Al desaparecer la sociología por varios años de los planes de estudio de las universidades y ser sustituido por el materialismo histórico, se debilitaron los fundamentos teóricos de carácter sociológico en la pedagogía.

Ese error estratégico fue subsanado desde hace varios años, pero aún no existe una sistematización teórica de la sociología de la educación en Cuba, aunque ya aparecen algunos tratados y ensayos sobre esta área del saber. La sociología de la educación contempla un conjunto de intereses que son imprescindibles para el crecimiento científico de la Pedagogía, que deben ser asimilados por ella y contemplados desde los suyos como ciencia independiente, de no ser así,

se pueden confundir como proyecciones pedagógicas puramente sociológicas, como ya se alertó en el epígrafe anterior; e incluso se pueden enfrentar investigaciones sociológicas y creerse que se está realizando una investigación pedagógica.

El enfoque de la sociología de la educación depende de la filosofía y del método científico que se asuma. La sociología de la educación debe ser la derivación en ese plano de las concepciones teóricas orientadoras.

La educación se relaciona íntimamente con la política, la economía, el derecho, el medio ambiente, la comunicación social y la cultura en una interrelación dialéctica, pues resulta condicionada por esas esferas sociales pero a su vez es condicionante de su proyección futura. Es un fenómeno social determinado y determinante a la vez. La visión unilateral de esta condición ha traído los extremos, pues algunos han considerado a la educación como dependiente absoluta de las macro esferas sociales y otros han desconocido este particular y han exagerado su carácter desarrollista.

La educación escolarizada, así como otras formas de organización, tiene que vincularse estrechamente con otras agencias educativas de la sociedad: la familia, la comunidad, las organizaciones productivas, sociales, políticas y culturales, así como con los medios masivos de comunicación. Es necesario lograr una unidad educativa entre todas las agencias encargadas de educar en la sociedad, para que cada una, con su forma específica de enseñar y su creatividad, contribuya a la formación del hombre que deseamos. Es indispensable también establecer plenamente las relaciones entre la escuela y la familia, la escuela y la comunidad, la organización escolar y la comunidad y entre factores demográficos y ecológicos.

Desarrollo

Fundamentación sociológica de la gestión de la calidad del proceso-docente en las universidades

Las relaciones sociales dentro de la escuela deben quedar armónicamente conjugadas, en primer lugar, es necesario precisar las intergrupales, que son de distinta naturaleza y se dan en la institución escolar.

La estructura interna de la escuela debe poner de manifiesto su función social, así como el papel que desempeña el currículum. Es indispensable que se tenga en cuenta la influencia de la escuela en el comportamiento de sus miembros y

con el desarrollo de la personalidad. El rol social del profesor y del maestro es un aspecto de indiscutible valor desde el punto de vista de la sociología de la educación y de la pedagogía. Además el proceso de socio-individualización del educando dentro y fuera de la escuela tiene que quedar bien delimitado.

La movilidad social debe ser apreciada en una doble función, como propiciadora de la elevación del nivel de vida del egresado como profesional al insertarse en el trabajo, pero también debe entenderse en el sentido de que el hombre se educa para crecer como persona en valores y en espiritualidad.

El concepto de calidad se utiliza para definir un conjunto de cualidades del objeto de estudio, en este caso el proceso de gestión de la calidad del proceso docente en la Universidad de Pinar del Río, previamente establecidas, se constituyen en un patrón contra el cual se hacen evaluaciones periódicas de dicho proceso.

En la educación superior cubana, este concepto de calidad se asume como resultado de la conjunción de la excelencia académica y la pertinencia integral, entendida esta última en su acepción más amplia. Resulta de vital importancia analizar la gestión de la calidad del proceso - docente de las universidades, con un sentido científico y considerar la pluridireccionalidad del fenómeno educativo.

El movimiento hacia la calidad es un fenómeno mundial que adquiere cada vez mayor relevancia por su influencia en varias esferas de la actividad humana; por ello una universidad de excelencia, como a la que se aspira, tiene que centrar su atención en la constante elevación de la calidad de los procesos fundamentales que desarrolla.

Desde el propio concepto de educación podemos establecer la relación de los procesos educativos con el medio social en que se desarrollan. Para Durkheim (1991) la educación tiene por misión desarrollar en el educando los estados físicos, intelectuales y mentales que exigen de él la sociedad política y el medio social a que está destinado. La definición de John Dewey (1913) establece que la educación es la suma de procesos por medio de los cuales una comunidad o un grupo social, pequeño o grande, transmite su capacidad adquirida y sus propósitos con el fin de asegurar la continuidad de su propia existencia y desarrollo. El elemento común en estas definiciones es la minimización del rol a desempeñar por el sujeto en el proceso educativo, que se limita a adquirir pasivamente los contenidos que asegurarán la continuidad de su entorno social

y, como factor positivo, es reconocida su importancia en la educación del hombre.

Se toma como apoyo la tradición pedagógica cubana de Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí y otros, de no despreciar la influencia de las pedagogías de otros países y en la rica experiencia práctica de los últimos treinta años en Cuba.

Otros autores seguidores de la concepción materialista de la educación también consideran relevante el medio social como determinante del proceso educativo, pero otorgando un papel más activo al sujeto en la formación de su propia personalidad y como agente transformador del medio social en que se forma.

El hombre es educable en tanto es un ser bio-psico-social e históricamente condicionado. Su formación y desarrollo, fin supremo de la educación, debe considerar su naturaleza de manera general y la integración de diversos factores para su educación.

Desde este enfoque, el hombre construye su subjetividad desde lo objetivo, va construyendo su personalidad, su individualidad mediante su interacción con el medio social y en esta concepción encontramos otra gran diferencia con la teoría personalista que asume que se construye lo objetivo desde lo subjetivo, perspectiva profundamente idealista.

Estos fundamentos teóricos sostienen la necesidad de lograr una buena gestión de la calidad del proceso docente, permite dotar a la formación de profesionales de la relación con los problemas existentes en su contexto social y que en el proceso tendiente a alcanzar su solución, adquiera los conocimientos, habilidades y valores que lo convierten en un individuo capaz de transformar la sociedad.

Los procesos educativos, y en este caso, los procesos universitarios planificados, organizados, ejecutados y evaluados desde esta posición sociológica, educarán al hombre para que en su constante desarrollo sea capaz de transformarse a sí mismo y a los demás.

Existe actualmente un debate mundial acerca del papel de la educación como condición estratégica del desarrollo y la búsqueda de alternativas para garantizar el acceso, en condiciones de equidad, a una enseñanza que estimule la apropiación creadora de la cultura y la formación de una nueva ciudadanía,

competente y portadora de elevados valores para integrarse en el mundo social y productivo.

Se trata, en fin, de concebir a la universidad como la institución social que tiene la misión de ayudar a transformar la sociedad, a partir de mantener una actitud permanente de cambio y de transformación, lográndolo a través del mejoramiento de la calidad y competitividad de los productos finales de los procesos de docencia, extensión e investigación, pues esto constituye condición indispensable para la supervivencia y desarrollo sostenible de estas instituciones.

Atendiendo a esto, la gestión de la calidad del proceso docente educativo en las universidades permite la formación permanente de los profesionales, de los cuadros de dirección de la sociedad y para el desarrollo de procesos de investigación y creativos en general, influye decisivamente en el progreso de la sociedad. Este proceso se convierte entonces en una vía eficiente y sistemática de la sociedad contemporánea para la conservación y desarrollo de su cultura, así como para lograr que las universidades contemporáneas sean de excelencia. Desde la dirección educacional, la gestión universitaria tiene contenido los procesos sustantivos de la educación superior. Uno de los cuales es el proceso de formación, el cual contribuye a la preparación de los docentes para la formación integral del estudiante, y que al tener como dimensiones lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, se constituyen en las dimensiones para el estudio de un determinado proceso educativo desde diferentes perspectivas (Horruitiner, 2006).

Se ha evidenciado cuán importante resulta investigar sobre la gestión de la calidad del proceso mencionado. Observarlo y analizarlo desde una mirada sociológica, ya que es algo categórico o excepcional que se asocia con la excelencia y dos concepciones fundamentales, una basada en los recursos con los que cuenta la institución, tales como financieros, personal docente y de investigación de alta calidad y estudiantes de alto rendimiento, para los cuales existen los criterios de evaluación correspondientes; y otra basada en la reputación adquirida por la institución, vinculada con la idea, de que instituciones de mayor excelencia académica, son las que poseen mejor reputación académica.

Conclusiones

El proceso educativo universitario eficiente y eficaz, capaz de gestionar con calidad su proceso docente, puede proporcionar a la sociedad la base intelectual necesaria para nutrir su cultura, escoger sus valores y normas morales, inventar o adaptar sus bienes y servicios, manejar su información y organizar y hacer funcionar sus instituciones sociales y económicas. El encargo social de la universidad, se concreta en la formación de un profesional versátil, con elevadas convicciones y plena conciencia de sus deberes ciudadanos y que, con una sólida preparación básica y amplia cultura científica, técnica y humanística, y el desarrollo de efectivas habilidades y capacidades profesionales, sea capaz de resolver de manera independiente y creadora los problemas más comunes y frecuentes de su esfera de actuación profesional.

Referencias Bibliográficas

- Durkheim, Émile. (1991). *Educación y Sociología*. México: Ed. Colofón.
- Dewey, J. (1913). *La educación para la perspectiva social*. París: Año para la Educación.
- Horruitiner Silva, P. (2006). *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.